

# EL PROCURADOR GENERAL DEL REY DE LA NACION.

*Viernes 2 de Diciembre de 1814.*

Sta. Bibiana Virg. y Mr. y S. Pedro Crisólogo = *Quarenta Horas en la iglesia de la Buena-Dicha.*

VIVA FERNANDO.

*Representación del Cabildo de Paborde de Manresa.*

Señor: vuestro Cabildo de Paborde y canónigos de la insigne colegiata de la Seo de la ciudad de Manresa en el principado de Cataluña, que tuvo el honor de felicitar á V. M. en el Vandrell el 31 del último pasado Marzo por su milagroso regreso al territorio español, puesto á los Reales pies de V. M. expone: la divina Providencia que incesante y visiblemente vela sobre la interesantísima conservacion de V. M., y de los estados que tiene confiados, inspiró sin duda á la España la denodada simultánea resolucion de perecer ántes que sucumbir á los prestigios de la irreligion que armada con todas las fuerzas de la Europa por el monstruoso gefe de ella Napoleon invadió la Península y aprisionó pérfidamente á V. M. con el infame designio de acabar con su catolicismo y vuestra dinastía. La misma Providencia la sostuvo firme en su empresa, en medio del sinnúmero de asechanzas que la armaron los emisarios de aquel y los espúrcos españoles que tuvieron la desgracia de haber en sus libros transpirado las venenosas aguas del liberalismo é impiedad. Esta misma Providencia en fin es la que há prodigiosamente conducido á V. M. en la corte de las Españas, y colocándole sobre el trono de vuestros progenitores á despecho de todos los esfuerzos de los jansenistas, jacobinos y francmasones para edificar y destruir, es decir, anenadar la incredulidad,



consolidar el trono y el altar, y restablecer el orden y la moral, que quatro pretendidos regeneradores hombrezuelos sacaron de sus quicios.

Mas en este estado de general trastorno, confusion y desenfreno, proveniente de la ninguna ó pésima doctrina que se ha enseñado á la juventud, si mientras V. M. se afana en organizar lo político, no se procura escoger unos hombres que con su fondo de piedad, luces, método y zelo sean capaces de morigerar la multitud viciada, y formar de las plantas que vayan naciendo hombres útiles para la iglesia y el Estado; quedarán, Señor, estériles las mas bien combinadas medidas que para la felicidad de la nacion se haya V. M. propuesto. ¿Y dónde hallará V. M. estos hombres capaces de llevar á cabo tan grandiosa como ardua empresa? Segun los sábios mas reflexivos de quantos institutos hay y ha habido sobre la tierra, ninguno se presenta mas á propósito que el de los PP. Jesuitas, si de *in continenti* se restablecieran en nuestro suelo. Ello es que solo la Rusia, donde por una especie de prodigio se ha conservado tan preciosa semilla, es la que se ha visto libre de las terribles convulsiones intestinas que han trastornado todos los demas imperios. Bien público y sabido es que donde dichos hombres han existido y actualmente se hallan durante su mansion, han sido siempre el escudo de la religion, el apoyo de los tronos, y los guardias de Corps de los Sumos Pontífices como les llamaban el Patriarca de Ferney (Voltayre) y el Heresiarca filósofo Rey (Federico). Así es que tanto estos como los demas gefes de la impiedad Rousseau, Diderot, D'Alambert y sus sequaces y socios, para realizar los infernales planes que tenian meditado de arrastrar á la generacion presente al infeliz estado de corrupcion y desorden que lloramos, lo primero que hicieron fué poner en movimiento todos sus resortes, maquinaciones, embustes, cábalas é intrigas, sin mas objeto que el de hacer odioso dicho instituto de la Compañia de Jesus á los ojos de los hombres que se tenian por sensatos, y monarcas mas bien intencionados, no parando hasta que



les vieron estrañados de sus respective dominios.

Pero ¿quáles fueron los resultados? ¡Ah Señor! su horroroso recuerdo hace estremecer las carnes, erizar el cabello, helar la sangre. Apenas llegó tan infausta época quando la falsa filosofía de repente se quitó la máscara, y corriendo la impiedad el velo á sus insidiosos designios, como de improviso se vió todo el orbe sumido en un abismo de males y tenebroso caos de confusion; Qué de reyes destronados sufriendo cadenas en el patíbulo!; Qué de príncipes aprisionados y fusilados sobre la horca!; Qué millares de ministros del santuario víctimas de la cuchilla, de la hoguera, de la hambre! y por último; cuánta sangre de buenos ciudadanos formando arroyos! España, nuestra desgracia, España por la misericordia de Dios no ha visto aspirar á sus reyes sobre un cadalso, ni la anarquía en que la tenían sumergida los novadores llegó al extremo y matanza que cubrió de luto la Francia y demas estados seducidos. Mas ¿quién osará negar los rios de sangre inocente derramada; la multitud de pueblos, villas y ciudades abrasadas y la suma desolacion y miseria en que nos vemos? ¿Y si V. M. no hubiese regresado tan oportunamente, y derrocado de un soplo el ominoso edificio de la reformante Constitucion ¿de un instante á otro no iba á ser infeliz expectadora aun de mayores atentados, desórden y carnicería? Habiéndose quitado á los pueblos hasta los recursos de su insignificante, sino mala enseñanza, ¿quién habria detenido el impetuoso torrente de los maquiabélicos planes de nuestros regeneradores afrancesados? ¿Quién habria apagado tan voráz incendio? Apartemos, Señor, la vista de tan espantoso quadro, y demos gracias á Dios por habernos librado de tan inminente precipicio y haber inspirado al pasmo de sufrimiento nuestro reynante Papa Pio VII la consolante resolucion de restablecer los Padres Jesuitas, reponiéndolos en su primitivo instituto y constitucion, como lo verificó con el memorable Breve de 7 de Agosto del corriente año *solicitud omnium animarum* con tanta aceptacion y aplauso recibido por todos vuestros leales vasallos, y con especialidad de los que abaxo se firman.



Baxo de este supuesto, este vuestro Cabildo, que lo es de una ciudad tan siempre fiel á sus legítimos soberanos como lo acredita la etimología de su nombre *manu-rasa*, que en castigo de su lealtad le impusieron los romanos al reedificarla; que tiene la gloria de haber sido la primera de la provincia, sino del reyno (sin embargo de verse rodeada de enemigos *en su orgullo invencibles*), de quemar el papel sellado del intruso Murat, así que supo la alevosía cometida contra la augusta persona de V. M.; de proclamarle de nuevo, de excitar á lo mismo al resto del principado, de levantar el grito con público periódico contra el pérfido invasor; que en fin, escudada del nombre de V. M. y confiada de la proteccion de la Purísima Concepcion, de su patrono y patriarca San Ignacio de Loyola, casi sin mas armas ni pertrechos que su increíble arrojo, fidelidad y entusiasmo batió por primera vez en campo raso á los *irresistibles*, y reportó las dos memorables victorias del Bruch y Casaniasana en los dias 6 y 14 de Junio de 1808, foco de las demas de España y del Norte; lo es tambien de una ciudad que fué la cuna de los PP. Jesuitas, donde trasladado, vestido de un saco, despues de haber renuciado el mundo en Monserat S. Ignacio de Loyola, dió principio á su santificacion y encumbrada virtud; compuso el nunca bastante encomiado libro de sus santos ejercicios espirituales; obtuvo el estupendo raptó de ocho dias con varias otras revelaciones del cielo; delineó las bases de su instituto y compañía; obró asombrosos prodigios, y dexó tantos monumentos de su rara penitencia y santidad. Este vuestro cabildo finalmente, como lo es de una iglesia que fué el teatro donde el santo y despues sus hijos con sus frecuentes visitas, pláticas y misiones prestaron tanto aprovechamiento y edificacion á sus vecinos y comarcanos, reconocido á tanta distincion y prerogativa, y condolido del abandono en que se halla la enseñanza de su juventud, no puede menos de excitar el bondadoso corazon de V. M. á favor del restablecimiento de la compañía de los PP. Jesuitas que para la general instruccion y salud de las almas



instituyó el Santo, y baxo del concepto de que la Santidad del actual vuestro conséptimo y concantivo Pio con el citado Breve los ha restablecido para todos los reynos y naciones que los quieran admitir.

A V. M. humilde y encarecidamente suplican, que si los relevantes servicios que esta ciudad y cabildo tienen prodigado á V. M. son acreedores de alguna gracia, sea esta el que lo mas pronto posible se digne admitirlos en sus dominios; y reclamados, disponer que sin perder momento pasen á habitar los dos edificantes colegios de la Santa Cueva y antiguo hospital de pobres de esta ciudad que una casualidad meserutable ha conservado sin destino y actualmente se hallan á disposicion de V. M., donde sin gravar al Real erario hallarán de que subsistir, atento que las quatro plazas que al tiempo de su extrañamiento se crearon para substituirles baxo la real proteccion y titulo de colegio de la Concepcion, dotándolas condignamente de sus rentas, se hallan al presente vacantes, y no se ofrece embarazo ni tropiezo que pueda estorbar su reemplazo y suspirada enseñanza. Así lo espera conseguir de la notoria acendrada piedad, religion y zelo de V. M. para cuya importantísima vida ha dirigido siempre; y no dexará de dirigir sus incesantes votos este vuestro cabildo. = Manresa 20 de Setiembre de 1814. = SEÑOR: A L. R. P. de V. M. vuestro Cabildo de Paborde y canónigos de la ciudad de Manresa. = Siguen las firmas.

*Continúa la lista de los Jesuitas españoles que aun viven en España, Italia y América.*

#### PROVINCIA DE ARAGON.

Padre. Escalona.

García.

Galan, Andrés.

Serrano.

Abad, Ignacio.

Carnicer, Joaquin.

Las-Fuentes, Antonio.

Ximenez, Ramon.

Martin.

Sebastian.

Batier, Alexandro.

Soriano.

Arascot, Felix.

Arascot.

Hidalgo.

Perez.

Perez.

Guastero, Francisco Xavier.

Beuragas.

Sanchez, Gaspar.

Monzon, Agustin.

Pons.

Soldevila, Sebastian.

Doria.

Masdeu, Francisco.

Masdeu.

Gusta, Francisco.

Bó, Benito.

Plá, Joaquin.

Marti, Ignacio.

Gayola.

Serrá.



Rallat.	Salvá, Cristobal. Id.
Prast, Buenaventura.	Ludeña, Antonio. Id.
Ferrer, José.	Sevilla, Juan. Id.
Royer, Narciso.	Conca, Antonio. Id.
Pla.	Montengon, José. Id.
Compañy, Francisco.	Barranca, Bautista. Id.
Marul.	Roca, Pedro. Id.
Hermano Villuendas, Vicente	Muser, Vicente. Id.
Zarqueza.	Perio, Vicente. Id.
Id. Alvarez, Antonio Alagon.	Fores, Andrés. Id.
Id. Zapateria, Antonio Carcate.	Catalá, Francisco. Id.
Id. Escamilla, Valentin Buparados.	Giens, Rayer. Id.
Polot, Antonio. <i>Valenciano.</i>	Ginés, Pablo. Id.
Leon, Antonio. Id.	Puiazó, Antonio. Id.
Salelles, Antonio. Id.	Más, Jacinto, Id.
Andrés, Juan. Id.	Llorente, Mariano. Id.

*Representacion que un eclesiástico de esta ciudad hizo á su muy ilustre Ayuntamiento, acuerdo de este, y decreto de nuestro amado Soberano y Señor.*

Illmo. Sr. Aunque yo no sea mas que un particular, ¿quién me puede quitar la satisfaccion de felicitar á V. S. por el restablecimiento al goce de sus heredados y legítimos derechos? Bendito sea nuestro amabilísimo Soberano, que tan sábia como justamente procura dar á cada uno lo que le pertenece. Sea enhorabuena, Illmo. Sr., y sea para gloria de Dios y bien de esta capital. El Rey nuestro Sr. no se ofende porque qualquiera de sus vasallos le avise ó represente lo mas conveniente para el acierto en el gobierno de su gran pueblo: tampoco V. S. llevará á mal de que yo le sugiera una providencia que juzgo muy del servicio de Dios, y por consiguiente utilísima para el bien espiritual y temporal de este vecindario, que le está encomendado por ambas Magestades. La providencia es que V. S. mande y acuerde que se cierre para siempre el teatro ú corral de comedias. ¡O Señor, que golpe de política verdadera sería este! ¡Qué principio tan venturoso de su nuevo ó renovado gobierno! ¡Qué bendiciones no le lloverian del cielo! ¡Qué acierto no le daría Dios en todos sus pasos! ¡Qué alabanzas no recibiría de todas las personas juiciosas! Hágalo V. S., pues debe y puede hacerlo.

Debe, porque la primera obligacion de todos los que tienen mando es cuidar de que Dios no sea ofendido, de que sea servido, de que se guarden las leyes divinas y humanas. En la comedia se quebrantan unas y otras. Las divinas, porque todo lo que en el corral de comedias se presenta, y se representa el ob-



jeto, el fin, las circunstancias, fábula, música, letrillas, danzas, galas, pompa, aparato, modales, señas, miradas; todo junto y aun cada cosa de por sí es contrario á la ley de Dios, y la moral del evangelio, y á la profesion cristiana. No soy yo quien lo digo, son los SS. PP., los doctores de la Iglesia, los teólogos católicos, los varones apostólicos, Garces, Gonzalez, Dutari, Calatayud, Cadiz &c. Tambien se quebrantan las leyes humanas, porque no se observan las condiciones mandadas por el Rey ó por el Consejo, que si se observaran, no fuera tan malo el teatro, aunque bastara que fuese ocasion de un solo pecado para no deberlo tolerar. Lástima tengo á los magistrados que autorizan tales desórdenes. Si fuera menor mal ser uno arrojado al profundo del mar con un peñasco al cuello (segun la expresion del Salvador) que dar motivo de pecar á uno solo, ¿qué deberán temer los que toleran, abrigan ó disimulan tantos escándalos y pecados? Verdad es que todo no se puede remediar, y aun por eso tal vez el Rey permite las comedias, mas no es lo mismo permitir las, que aprobarlas: ni la permission excusa el pecado; antes lo supone: que lo bueno se manda, se aconseja y se alaba.

He dicho tambien que V. S. puede prohibirlas en su jurisdiccion; pues no hay ley que se lo estorbe; ántes la felicidad del pueblo exige esta medida: la parte sana lo desea, como se vió en la insurreccion general de España por la libertad de nuestro Soberano, que no solo en Murcia, sino en todas partes se cerraron los teatros, y aun el primer impulso de la multitud fué derribarlos, conociendo por instinto natural de la razon y de la fé, que Dios no gusta de ellos. Se ahorran gastos superfluos, pérdida de tiempo, discordias domésticas, y otros infinitos males. Solamente quieren comedias las gentes ociosas ó viciosas ó atolondradas. ¿Y un gobierno ilustrado y cristiano ha de prestarse ántes al gusto del vulgo necio que al de los prudentes y timoratos? No lo espero de V. S.

Mas yo no me contento con que se cierre, ó no se abra por ahora el teatro; pido que se derribe por el suelo, ó se le dé un destino útil y decente. Si no, no hacemos nada. Mañana volverá á ponerse corriente como ha sucedido tantas veces. ¿De que sirvió la palabra que dió V. S. al Padre Cádiz? A los dos ó tres años de su mission volvió á abrirse como ántes.

Lo mismo aconteció con el P. Calatayud, y en otras ocasiones. Qualquier pretexto ú empeño basta para revocar lo mejor acordado. Ó son buenas, ó son malas las comedias. Si son buenas, ¿por qué se prohiben? Si son malas, ¿por qué se permiten una sola vez? ¿Por qué se admiten despues de haberlas prohibido? Lo que era pecado ú pecaminoso el año pasado, ¿no lo será tambien el presente y el que viene? La doctrina de la iglesia no se muda, siempre es la misma. Ella siempre ha condenado los espectáculos profanos, y



siempre condena las comedias, y exorta á sus hijos que las huyan. Con qué conciencia quieren los legos sostenerlas, y promoverlas ó justificarlas? Las llaves del reyno de los cielos no las dió J. C. á los legos, sino á los sacerdotes. Permitame V. S. este desahogo, que bien sé que no necesita que yo le persuada estas verdades, pues piensa como yo, y no dudo está resuelto á obrar conforme á ellas, y que solo le detendrá el interés que los propios de ciudad tienen en el teatro, y no alcanzan sus facultades á demolerlo, ó á darle otro destino; pero podráse hacer con facultad real, y yo no dudo que S. M. la conceda gustoso, y aun dé las gracias á V. S. por su zelo, como lo hicieron los señores Fernando VI, Carlos III y IV, prohibiendo absolutamente las comedias en los obispados de Burgos, Calahorra y Calzada, Córdoba, Orizuela y otros á solicitud de sus obispos. No es Fernando VII menos piadoso, ni menos zeloso del servicio de Dios que todos estos sus progenitores. De la religiosidad de nuestro Rey todo debemos esperar. Esto debe animar á V. S. para emprenderlo, como á mí la bondad y cristiandad de V. S. para proponérselo. Dios guarde á V. S. muchos años. Murcia 10 de Agosto de 1814. = Ilmo. Sr. = B. L. M. de V. S. su mas atento capellan.

*Con esta representacion acordó el muy ilustre Ayuntamiento solicitar de S. M. la gracia de que se prohibiesen en esta capital las representaciones teatrales, y se destinase el teatro á casa de enseñanza de primeras letras, y S. M. se ha dignado expedir el Real decreto siguiente.*

EL REY se ha enterado de las reflexiones cristianas y loable zelo con que ha representado ese Ayuntamiento en solicitud de que se prohiban las representaciones cómicas en esa ciudad, y se destine el teatro á otro establecimiento decente y útil, y mereciendo la aprobación de S. M. estas ideas tan saludables como religiosas, se ha servido resolver que no se permitan las funciones teatrales en dicha ciudad, y que conservándose el edificio, se haga en él la obra necesaria para que sirva de escuela de primeras letras, donde tenga su habitacion el maestro, siendo de la obligacion de este el recibir todos los niños pobres que envien los párrocos, y el mismo Ayuntamiento.

Lo participo á V. S. de Real orden para su inteligencia, la de dicha corporacion y su cumplimiento. = Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 18 de Noviembre de 1814. = Tomás Moyano. = Señor Presidente del Ayuntamiento de la ciudad de Murcia.

*Con las licencias necesarias.*

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA.

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.